Y entonces se cogían cebollas y por cada sangre de marrano, cada marrano tenía por ejemplo equis litros de sangre, le echaban dos arrobas de cebollas que eran veinticuatro kilos, entonces si eran tres, multiplica por tres. Entonces, esas cebollas se limpiaban y se ponía un recipiente muy grande con leña en al chimenea y se cocía. Cuando estaban cocidas las ponían en una cana y se escurría. Cuando estaban escurridas se pasaba por una máquina y, entonces, se dejaba que se hiciera.